

De regreso a la escuela

Traducción de Zulma M. Corchado de Gavaldá

Tema: Los discípulos “regresan a la escuela” con Jesús – Propio 16 (21)

Objeto: Materiales de escuela, libros u otros objetos escolares.

Escritura: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo? Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente,” afirmó Simón Pedro” (Mateo 16:15-16 - NVI).

¡Es tiempo de regresar a la escuela! Algunos de ustedes probablemente se sientan entusiasmados. Algunos tal vez se sientan tristes porque las vacaciones de verano han terminado. Pueden sentirse nerviosos o un poco temerosos al regresar a la escuela por todas las nuevas cosas que encontrarán. Tendrás nuevos maestros, nuevos amigos y algunos de ustedes puede ser que vayan a una escuela nueva.

En el primer día de clase, la maestra probablemente te haga preguntas para saber cuánto sabes. Cuando la maestra hace una pregunta a la cual sabes la contestación, posiblemente alces tu mano y la muevas en el aire con mucha energía diciendo: “Yo sé, yo sé.” Qué bien se siente uno al saber la contestación, ¿verdad? Eso ayuda a que uno no se sienta nervioso en el comienzo del curso.

En la lección bíblica de hoy, los discípulos “regresan a la escuela.” ¿Puedes adivinar quién es el maestro? ¡Correcto! Jesús es su maestro. Jesús, a veces, se apartaba con sus discípulos para enseñarles cosas importantes del reino de Dios. Este era uno de esos momentos. Jesús comenzó su lección haciéndole una pregunta a sus discípulos.

Jesús preguntó: “¿Quién dicen los hombre que soy?”

Me imagino que uno de los discípulos levantó la mano y dijo: “Yo sé, yo sé. Algunos dicen que eres Juan el Bautista.”

Entonces me imagino que otro de los discípulos alzó la mano y dijo: “Yo sé, yo sé. Otros dicen que eres Elías.”

Un tercer discípulo probablemente levantó su mano y dijo: “Algunos dicen que eres Jeremías u otro de los profetas.”

“Bien, eso es lo que otras personas están diciendo, pero ustedes, ¿quién dicen que soy?”

¿Sabes?, creo que Pedro estaba tan excitado que se le olvidó levantar su mano. Creo que dijo con fuerza: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.”

Jesús dijo: “Estás en lo correcto. No aprendiste eso escuchando a otras personas. Te fue enseñado por mi Padre celestial.”

La lección que los discípulos aprendieron ese día es tan importante hoy como fue entonces. Muchas personas en nuestro mundo todavía no saben quién es Jesús. Tú y yo necesitamos estar listos para contestar: “É les el Cristo, el Hijo del Dios viviente.”

Padre amado, Ayúdanos a tener lista la contestación a los que nos preguntan “¿Quién es Jesús?”. Amén.